

# ***Latin America: A Broader World Role***

Zenk, Guenter

***A. Krieger Vasena/ Javier Pazos, Edición Alemana por la Editora Econ-Verlag GmbH, Dusseldorf y Viena 1975. 289 págs.***

La publicación surgió dentro del margen de trabajo del Atlantic Institute, París. El trabajo original se publicó en inglés en 1973 bajo el título "Latin America: A Broader World Role". La edición alemana fue editada por Albrecht von Gleich quien a su vez redactó la introducción.

Los autores se propusieron delinear la necesidad y los caminos posibles de mejorar las relaciones económicas entre América Latina y los bloques industriales. Después de un resumen del papel histórico de América Latina dentro de la Economía Mundial, en el cual se discuten principalmente problemas del comercio exterior y de las inversiones extranjeras, los autores se dedican, en la segunda parte, a los problemas de desarrollo de la región. En esta segunda parte se tratan problemas del crecimiento demográfico, de la distribución del ingreso, de la producción agropecuaria e industrial al igual que problemas de la optimización de los recursos disponibles. En la tercera parte del libro se tratan en primer lugar las relaciones económicas entre América Latina y los países industriales. El análisis se extiende al sistema interamericano, a la comunidad europea - acentuando en este contexto la necesidad y las perspectivas favorables de relaciones comerciales más intensas - así como a los demás países industriales de importancia. La cuarta parte analiza por un lado los problemas del financiamiento del desarrollo, recomendando como política contra la creciente carga de servicio de deuda un aumento de los ingresos de exportación y condiciones más favorables de endeudamiento. Por otro lado, se acentúa el efecto positivo por saldo de las inversiones extranjeras directas y finalmente se analizan la necesidad y las posibilidades de lograr una mayor participación latinoamericana en el comercio mundial. Según la opinión de los autores contribuirían a esta meta la integración en América Latina y la ampliación de organismos multilaterales latinoamericanos de negociación y consulta.

Sin duda, el estudio contiene una serie de aportes valiosos, sobre todo con respecto a las relaciones exteriores del Continente. Por ejemplo la recomendación de reducir la orientación unilateral de América Latina hacia los Estados Unidos, el planteamiento de diversificar las relaciones comerciales desde el punto de vista

regional y por renglones de productos, y el aprovechamiento del potencial entre otros de la Comunidad Europea, del Japón, de Canadá, del bloque socialista, y el desarrollo de una posición común latinoamericana de negociación con dichos bloques económicos para alcanzar una creciente participación de la región en el comercio mundial no sólo por medio de la estabilización de los mercados para los productos primarios tradicionales, sino a través de la exportación de productos industriales.

Sin embargo, el concepto básico de los autores con respecto al proceso del desarrollo latinoamericano, a las metas propuestas para el logro del desarrollo y a las posibilidades de solución, parece cuestionable. Para respaldar esta crítica conviene destacar aquí algunas de las principales conclusiones del estudio:

1° Según la opinión de los autores, América Latina durante el Siglo XIX se encontraba en el mismo nivel de desarrollo que una serie de países industriales en la actualidad y demostraba buenas condiciones para un proceso de desarrollo social e industrial. Sin embargo, son negados en este contexto los problemas estructurales en las relaciones entre los centros industriales y los países de la periferia latinoamericana, cuya función se limita al suministro de materias primas; factor el cual, demostró ser un obstáculo fundamental para un desarrollo independiente.

2° Según la opinión de los autores, ya que, América Latina ha alcanzado una condición de semidesarrollo, la cual ofrece perspectivas favorables para alcanzar la entera industrialización, y ya que la región en comparación con otros países del tercer mundo, puede lograr mejores condiciones de exportación y de financiamiento con los países industriales es recomendable evitar confrontaciones inútiles con los centros industriales y reconsiderar la estrategia del frente común de los países en desarrollo. Aquí los autores, por cierto, no toman en cuenta que la función de suministrar materias primas, la dependencia económica existente y los problemas estructurales en general conducen a que los países latinoamericanos necesariamente tengan intereses similares a los de todos los países subdesarrollados y que, por lo tanto, consideren necesario un frente común para dar mayor énfasis a sus propósitos.

3° A juicio de los autores, el punto de partida para la superación de la problemática del desarrollo latinoamericano es la modernización y el mejoramiento de la producción agropecuaria e industrial así como la de servicios (pág 257).

Este planteamiento - del cual en un primer instante también partía la política de ayuda para el desarrollo, pero que entre tanto debe de estar superado - desconoce que la meta del desarrollo económico y social no consiste solamente en un aumento de la producción, sino en el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de la población no privilegiada, la eliminación de injusticias sociales y la superación de los problemas estructurales de las economías subdesarrolladas. Estas metas sin embargo, no se alcanzan solamente con aumentos en la producción, sino en el mejor de los casos con profundas reformas. El presente estudio, por cierto, no se dedica a dichos problemas.

La lista de objeciones se podría extender hasta los siguientes aspectos: Por un lado, la crítica unilateral de la política de sustitución de importaciones sin señalar alternativas viables de desarrollo orientado hacia el exterior, por otro, el análisis superficial de las posibilidades de éxito en los sistemas de integración y, en especial, la omisión del estudio de la distribución de costos y beneficios entre los distintos países miembros y la insuficiente consideración de los problemas de distribución de ingreso y patrimonio, los cuales, al igual que el problema de desempleo, no se solucionan por medio del crecimiento económico.

En resumen, el presente estudio en su totalidad no corresponde enteramente a los vastos problemas estructurales del Continente Latinoamericano. Aunque, por otro lado, sí son elogiados los esfuerzos que han hecho los autores por señalar posibilidades de mejorar las relaciones comerciales entre América Latina y los principales centros industriales.